



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

ADIOS A LA BUENA LETRA



REFERENCIA: 6MMG123

La sociedad digital



sociedad

La dependencia es mucho más que enfermedad

Adiós a la buena letra

El uso del ordenador amenaza la escritura manuscrita, que ha sido desterrada por los autores y degradada por su uso residual entre los jóvenes ● ¿Tiene la caligrafía más valor que el estético?

JAVIER RODRÍGUEZ MARCOS

Desde que el ordenador y el correo electrónico terminaron con las cartas y las novelas manuscritas, la vieja fórmula de la escritura —papel y lápiz— parece reservada a las escuelas. No obstante, la realidad digital de las nuevas generaciones y la apuesta por llevar computadoras a las aulas puede poner en peligro ese último reducto. Eso sí, lo que para un escritor puede no ser más que un medio, una simple herramienta, para un estudiante puede ser un fin en sí mismo.

La mentalidad de los novelistas cambió hace tiempo. Como cuenta Gerald Martin, biógrafo de Gabriel García Márquez, la tritadora de papel es, irónicamente, el electrodoméstico al que más servicio se da en casa del Nobel colombiano. Martin, que estuvo en Madrid para presentar la versión española (editorial Debate) de su monumental biografía, cuenta que en agosto de 1966, en cuanto comprobaron que el original (mecanografiado) de *Cien años de soledad* había llegado a la editorial Sudamericana de Buenos Aires, el escritor y su esposa rompieron y quemaron todas las anotaciones manuscritas en las que Gabo se había apoyado para escribir la novela más traducida de la literatura hispánica después de *El Quijote*. Ante el escándalo de filólogos, amigos y fetichistas, el autor de Aracataca recurrió al pudor. “Es como que te sorprendan en ropa interior”, dijo ante la posibilidad de que aquellos papeles vieran la luz.

Con todo, casi 30 años más tarde, el propio García Márquez regalaría a Mercedes Barcha, su esposa, el primer borrador de *Del amor y otros demonios* salido de su impresora, un gesto cándido que su biógrafo oficial comenta así: “No parecía tener en cuenta que los borradores habían perdido buena parte de su magia —incluida la financiera— en la era de la informática, puesto que el ordenador no permite advertir las huellas genéticas. De hecho, el paso de la escritura manual a la máquina de escribir, y luego al ordenador, en parte daba cuenta del desvanecimiento del aura del autor en la mente de los lectores, y quizá incluso de una merma de la convicción en la mente de los propios autores”.

Hace mucho que la mayoría de los escritores cambió la pluma (o el bolígrafo) por el teclado, una tendencia extendida al resto de la sociedad. La comodidad y el ahorro de tiempo son

evidentes, pero ¿se escribía mejor, es decir, más correctamente, cuando se usaba el bolígrafo? El semiólogo y novelista Umberto Eco encendió la alarma el mes pasado a raíz de un informe que desvelaba que la mitad de los niños italianos tienen problemas para escribir a mano. Siguiendo su propia terminología, Eco se mostraba bastante más apocalíptico que integrado. Después de recordar que cada vez más jóvenes recurren a escribirlo todo en mayúsculas cuando lo hacen directamente sobre el papel, el autor de *El nombre de la rosa* remontaba la decadencia a mucho antes de la aparición de los ordenadores y los teléfonos móviles. En su opinión, aunque la pulcritud de la escritura no asegura la brillantez mental, el largo declive de la enseñanza de la caligrafía en las escuelas ha ido minando el aprendizaje de una habilidad psicomotriz que “favorece la coordinación entre mano y ojo”. Desviado por los caminos del arte, Eco concluye que “la humanidad” terminará redescubriendo el valor estético de una herramienta que un día fue imprescindible en Occidente, al menos, como dice la historia, desde la asimilación helénica de la escritura fenicia alrededor del siglo VII antes de Cristo. Ya pasó, afirma Eco con bastante largueza, con los caballos o la navegación a vela.

La alarma, con todo, no salta por la afición de un adulto a la caligrafía “artística”, sino por el destino del aprendizaje de la escritura elemental. No es lo mismo caligrafía que ortografía. La ancestral mala letra de los médicos es un ejemplo meridiano, y

es el que pone Leonardo Gómez Torrego, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y autor de la *Ortografía práctica del español* publicada por el Instituto Cervantes y la editorial Espasa. En su opinión, el problema no está tanto en el medio (a mano o a máquina) como en el modo de usarlo: la facilidad y, sobre todo, la velocidad pueden llegar a ser enemigos de la corrección. “En el ordenador tecleamos de forma automática”, dice el lingüis-

La cuestión no es tanto el medio, sino el modo de usarlo, dice un experto

Según un lingüista, “el problema es el mecanismo mental cuando se escribe”

ta. “Y no sólo eso, cuando escribimos un mensaje electrónico o un comentario en un *chat* no acostumbramos a mirar atrás. Al escribir a mano, sin embargo, vemos instantáneamente lo que estamos haciendo. Si además confiamos en el corrector automático... Yo me llamo Torrego y se puede imaginar que el ordenador siempre me corrige: Borrrego”. Pero no hay que confundir erratas tipográficas con errores ortográficos, como avisa él mismo —“La demostración es que uno recibe en el CSIC mensajes internos con errores come-

tidos a veces por gente cuya competencia me consta”—, pero la falta de cuidado puede terminar convirtiendo la excepción en norma.

Para Gómez Torrego el peligro surge cuando el hábito de no releer lo que se escribe se da en un estudiante con una “ortografía vacilante”. La popularidad de los SMS entre los jóvenes no hace más que contribuir a la confusión: “Los chicos suelen decir: da lo mismo, nos entendemos. Y algunos colegas míos sostienen que es una jerga, que no hay que darle importancia. Claro que es legítimo abreviar al escribir en un teléfono, pero si no se forma bien, los adolescentes no sabrán cambiar de registro y terminarán escribiendo igual en un examen que en el móvil”. Una de las soluciones está en rescatar una de las herramientas más antiguas de la enseñanza de la lengua: el dictado. “Yo soy muy pro dictado”, dice el profesor Torrego. “Es una pena que se hayan ido eliminando porque eso ha hecho que los niños tengan menos conciencia de la ortografía. Y no hace falta caer en las aberraciones del pasado de hacer repetir una palabra cien veces si se había escrito mal. Con cinco vale si se sabe explicar bien dónde está el error”. ¿Y si el dictado se hiciera a ordenador? “Ah, sería interesante comprobar lo que ocurre. No soy psicólogo cognitivo, pero creo que un ejercicio así certificaría que el gran problema es el propio mecanismo mental, la conciencia de lo que se escribe”.

Como señala el propio filólogo, la otra gran pata de la corrección ortográfica es la lectura. Y



en ella insiste Javier Alcaíns, escritor, calígrafo e ilustrador, que acaba de fundar su propia editorial (Javier Martín Santos Editor) después de publicar varios libros —entre ellos una versión del *Beato de Liébana*— calografiados e ilustrados por él mismo en la mítica editorial Moleiro, especializada en códigos medievales. “A escribir bien se aprende más leyendo que escribiendo”, dice Alcaíns, que, por paradójico que parezca, no da un valor especial en estos tiempos a la caligrafía, digamos, artística: “Me interesa el libro bello como conjunto. Y si la letra impresa es bella, perfecto. Yo empecé a caligrafiar porque la técnica no estaba muy desarrollada en ese aspecto. Hoy sí”.

Aunque todavía sigue habiendo escritores —Juan Goytisolo, Carlos Fuentes, Antonio Lobo Antunes— atados al bolígrafo, la mayoría disfruta de las facilidades que da el ordenador para corregir cada versión. Algunos prefieren, no obstante, tener todos esos estratos simultáneamente delante de sus ojos y escritos de su puño y letra. Es el caso de Luis Landero, que usa un código de hasta cinco colores en los originales de sus novelas. Eso sí, no conserva un átomo de fetichismo hacia la escritura a mano. “¡Chorradas!”, dice en su casa mientras saca de un cajón todo un bosque de cuadernos y folios garabateados —“¿Quieres un par de hojas?”— con el manuscrito

Premio Nobel de fetichismo

En el futuro, las salas de las bibliotecas nacionales que exponen los manuscritos de los escritores ilustres serán como máquinas del tiempo. Como cuentan en la oficina de Carmen Balcells, hoy la mayoría de los originales que llegan a la agencia literaria más importante de la literatura en español lo hacen por correo electrónico. Los fetichistas tienen ya pocos caladeros en los que pescar. Y casi todos están en el pasado.

La penúltima diatriba en torno al original de una novela con plaza en la historia de la literatura tuvo lugar en 1987. Ese año el Gobierno de Can-

tabria devolvió a Camilo José Cela el manuscrito de *La familia de Pascual Duarte*, un original que el novelista había regalado a José María de Cossío para reclamárselo más tarde como herencia para su hijo, a lo que accedió su amigo. A la muerte de éste su archivo pasó a las instituciones cántabras, que pelearon por conservar aquellas 200 cuartillas fechadas en 1942. La justicia falló a favor del Nobel gallego y éste se comprometió a copiar de nuevo de su puño y letra, faltas de ortografía incluidas, el libro completo. Y es lo que hizo.

Entre tanto, los seguidores

de otro premio Nobel, de nuevo García Márquez, dieron la de arena cuando, en 2001, nadie pujó por las galeradas de *Cien años de soledad*. Se trataba de 181 hojas numeradas con un millar de correcciones originales. La casa de subastas encargada de la operación esperaba venderlas por hasta un millón de euros. Una cifra parecida se había pagado meses antes en Londres por el manuscrito del *Ulises* de James Joyce, pero, por mucho que llevaran la marca del genio de Macondo, parecía demasiado por un puñado de hojas salidas de los talleres de una imprenta.



sociedad

Mujeres contra el machismo de Berlusconi



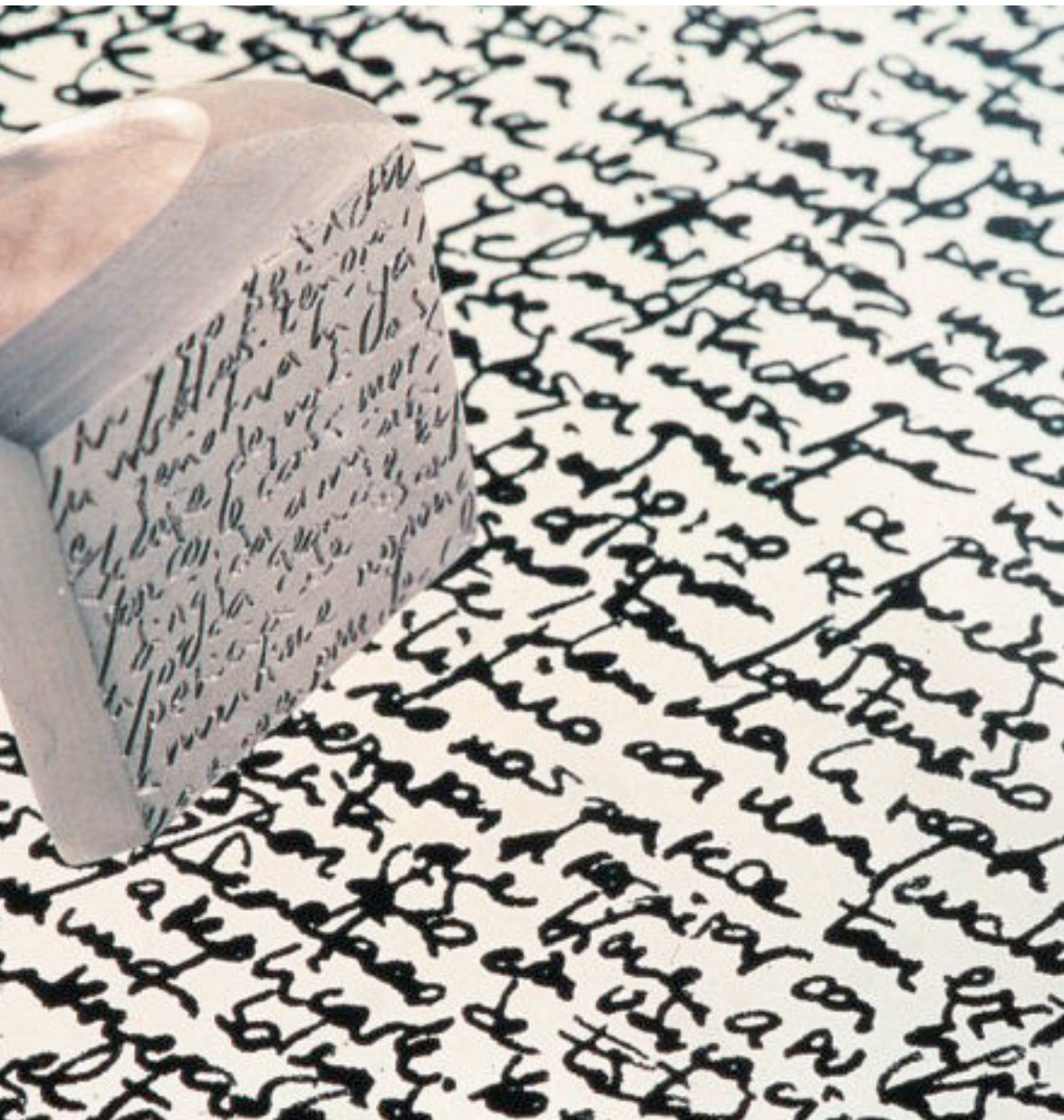
cultura

Reunión de genios al son de la gaita asturiana



deportes

Iniesta como síntoma de los males del Barça



to de su última novela, *Retrato de un hombre inmaduro*, que la semana que viene publicará Tusquets. Otros autores, no obstante, mantienen una relación espe-

cial con el acto de escribir a mano. “Es el tiempo adecuado para que descienda la inspiración”, afirmaba Luis Goytisolo el domingo pasado en la última pá-

gina de este diario. A lo que Javier Alcaíns responde: “Es que yo ya soy muy lento escribiendo a máquina”.

Fuera de los profesionales

La caligrafía puede convertirse más en un arte decorativa que en una herramienta. / MEJÍAS

(los escritores) y de los aprendices (los estudiantes), la mayor parte de la gente rompió su mayor relación con la escritura a mano cuando el correo electrónico dio la puntilla a la carta manuscrita. No hay más que revisar el buzón a diario para comprobar que no contiene más que facturas. En 1948 Pedro Salinas publicó *El defensor*, un libro hoy clásico en el que reivindicaba, entre otras disciplinas en peligro de extinción, “la carta misiva y la correspondencia epistolar”. Allí defiende la escritura manuscrita frente a “lo escrito mecánicamente” porque, dice, lo segundo es imposible de relacionar con el modo de ser del que escribe: “Cada cual tiene su letra, la suya, cuando escribe a mano; en la mecanografía ninguno la tiene, todas son de prestado”. Después de recordar que en español la letra se llama también carácter (no sabía que hoy un ordenador también puede contar caracteres, con o sin espacios), apuntaba que algunos psicólogos —que han llegado a establecer variaciones de letra en función de la nacionalidad— encuentran en la escritura manual la quintaesencia de lo expresivo.

Ése es el mismo mecanismo que destaca la escritora Juana Salabert, hija de exiliados españoles en Francia, en el apego francés hacia el papel y el lápiz. Allí es frecuente que se pida al candidato a ingresar en una empresa que presente su currículo escrito a mano. “Es algo que

orienta sobre el carácter de quien escribe. Da pistas sobre su capacidad de presentación y de orden”, dice Salabert, que además apunta una tendencia que más que el símbolo de la recuperación de la caligrafía parece un síntoma de su agonía. La última lágrima de la nostalgia. “Cada vez hay más empresas, incluidas las que venden modernidad, que mandan sus invitaciones con el nombre del invitado escrito a mano”.

Salinas recordaba cómo el siglo XIX, “el gran siglo de la mecá-

Luis Goytisolo: “El del lápiz es el tiempo adecuado para la inspiración”

La letra manuscrita orienta sobre el carácter de la persona

nica”, arrinconó la pluma de ave a favor de la de acero. Sin contar con que 10 años antes de la salida de su libro el húngaro Laszlo Biro había patentado el bolígrafo, el poeta español se preguntaba: “¿Será el siglo XX la palestra histórica donde se ventile decisivamente la lid entre la pluma y la máquina?”. La respuesta esperaba en el siglo XXI.

+ EL PAÍS.com

► Participe

¿Ha dejado de escribir a mano? ¿Por qué?

Sí, hay crisis por eso...

www.losmediosescuchan.com

Tlfno. Información: 902 88 61 33

1 edición

Los medios escuchan

Hotel Hesperia-Madrid
11/Noviembre/09

Félix Muñoz
Dir. Comunicación Coca-Cola

José María Frígola
CEO Havas Media Iberia

José Luis de Rojas
CEO Aegis Media

Luis Gómez
Dir. Marca y Reputación Corporativa-Iberdrola

Ángel Riesgo
Presidente DDB

Patrocina

Organizan

Coca-Cola

a{M}pe

EL PAÍS



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Ficha de catalogación

Título:	Adios a la buena letra	
Autor:	Javier Rodríguez Marcos	
Fuente:	<i>El País</i> (España)	
Resumen:	El bolígrafo desterró hace tiempo a la pluma, pero no a la escritura a mano. Sin embargo, las máquinas de escribir, primero, y los móviles y ordenadores, después, han postergando notablemente a la letra manuscrita. ¿Qué se pierde y qué se gana con los nuevos hábitos digitales en la escritura? Algunos reivindican la escritura a mano señalando razones estéticas, educativas o psicológicas que hacen recomendable su práctica. Otros consideran que es sólo una reliquia venerable de un tiempo pasado.	
Fecha de publicación:	22/12/09	
Formato		Noticia
	X	Reportaje
		Entrevista
		Artículo de opinión
Contenedor:		1. Los retos de la salud y la alimentación
		2. Los desafíos ambientales
		3. Las nuevas fronteras de la materia y la energía
		4. La conquista del espacio
		5. El hábitat humano
	X	6. La sociedad digital
		7. Otros temas de cultura científica
Referencia:	6MMG123	



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Agencia Española
de Cooperación
Internacional
para el Desarrollo

Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Actividades para el alumnado

1. Señala cuáles de las siguientes afirmaciones son verdaderas y cuáles falsas teniendo en cuenta lo que se dice en el texto sobre la escritura y el uso del ordenador.

1. <i>Cien años de soledad</i> fue la primera novela que Gabriel García Márquez escribió con un ordenador.	V	F
2. Umberto Eco defiende que la caligrafía debe seguir practicándose en la educación.	V	F
3. Caligrafía y ortografía son dos términos con los que se alude a un mismo concepto.	V	F
4. Las erratas tipográficas y los errores ortográficos no son lo mismo.	V	F
5. Algunos filólogos defienden que sigue siendo importante la práctica del dictado para mejorar la ortografía.	V	F
6. Todos los escritores siguen concediendo gran importancia a sus manuscritos.	V	F
7. Nadie pujó en la subasta por el manuscrito del <i>Ulises</i> de Joyce.	V	F
8. El correo electrónico supuso un notable descenso del uso del correo manuscrito.	V	F
9. Pedro Salinas defendía la escritura manuscrita porque en ella se expresa el carácter de su autor.	V	F
10. Francia es el país en el que menos valor se concede a la letra manuscrita.	V	F

2. Selecciona información sobre los valores de la escritura a mano que se comentan en el reportaje en relación con la creación literaria, la educación y la psicología.

3. Busca información sobre diferentes instrumentos de escritura que se han utilizado a lo largo de la historia.

4. Averigua cuáles son los hábitos de las personas que conoces en relación con la escritura. Pregúntales sobre los siguientes temas:

- a) ¿Escriben con más frecuencia a mano o utilizando teclado?
- b) ¿Escriben más rápido a mano o utilizando teclado?
- c) ¿Saben escribir en el teclado sin mirarlo y usando todos los dedos?
- d) ¿Usan corrector ortográfico cuando escriben con teclado?

5. ¿Crees que se mejora la ortografía practicando la caligrafía?

6. Imagina cómo será la educación del futuro en relación con la escritura. Algunos piensan que no tiene sentido aprender a escribir con la mano y que lo mejor es que los niños aprendan cuanto antes y de forma muy intensa a escribir con teclados. Otros, sin embargo, consideran que, aunque se utilice menos el aprendizaje de la escritura con la mano es fundamental para el desarrollo y la maduración de los niños. Desarrolla los argumentos que se podrían exponer a favor de ambas perspectivas.

7. Sobre cada frase de la siguiente quiniela señala tu postura de acuerdo, desacuerdo o duda. Selecciona dos o tres frases de la quiniela que te parezcan destacables (estés o no de acuerdo con lo que dicen) y redacta un comentario sobre ellas.

Quiniela sobre los cambios en la escritura			
1. Dentro de cien años nadie utilizará la escritura manuscrita. Todo se escribirá con teclados.	1	X	2
2. La caligrafía es a la escritura con teclado lo que la artesanía es a la tecnología.	1	X	2
3. Los sistemas más eficaces para escribir son siempre los mejores. No hay que sentir nostalgia por la letra manuscrita.	1	X	2
4. El carácter de las personas se refleja en los caracteres de su escritura.	1	X	2
5. A los niños se les enseña en la escuela a usar el lápiz y el bolígrafo, pero no suficientemente a usar un teclado para escribir.	1	X	2
6. El bolígrafo acabó con la pluma. El teclado acabará con el bolígrafo y algún día otra técnica más sofisticada acabará con la escritura con teclado.	1	X	2
7. Una novela es mejor si ha sido escrita a mano que con teclado.	1	X	2
8. Las personas verdaderamente importantes tienen una caligrafía que nadie entiende.	1	X	2
9. No hay que aprender ortografía. Los ordenadores pueden corregir nuestros errores.	1	X	2
10. Escribir a mano es más personal e íntimo que escribir con un teclado.	1	X	2

1: De acuerdo; **X:** En duda; **2:** En desacuerdo



CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
CENTRO DE ALTOS
ESTUDIOS UNIVERSITÁRIOS



Proyecto Iberoamericano de Divulgación Científica
Comunidad de Educadores Iberoamericanos para la Cultura Científica

Propuesta didáctica
Sugerencias para el profesorado

- De entre las actividades propuestas conviene elegir cuáles se adaptan mejor al grupo y a sus intereses. En todo caso, antes de proponer la realización de las actividades se recomienda una lectura atenta del texto.
- La actividad 1 facilita el análisis del contenido del texto. Su revisión permitirá aclararlo y resolver posibles dudas. La actividad 2 sugiere retomar el contenido del reportaje recogiendo los valores que se comentan en él en relación con los tres aspectos señalados. La actividad 3 propone desarrollar una pequeña investigación sobre la historia de los instrumentos de escritura a la que se podría añadir sugerencias de interpretación sobre los motivos por los que se ha sucedido el uso de esos instrumentos. La actividad 4 propone una pequeña investigación empírica en el entorno en relación con los hábitos de escritura de las personas cercanas. La actividad 5 plantea el debate sobre la relación entre la caligrafía y la ortografía. En la actividad 6 se sugiere desarrollar un análisis prospectivo sobre el futuro del aprendizaje de las técnicas de escritura, desarrollando argumentos en relación con las dos formas analizadas en el reportaje. La actividad 7 plantea cuestiones valorativas que pueden generar cierta controversia en relación con el tema de los cambios en la escritura en relación con el desarrollo de las tecnologías digitales.
- Aunque las actividades propuestas están redactadas para ser realizadas individualmente, varias de ellas son especialmente propicias para ser desarrolladas en equipo o incluso en debate abierto con toda la clase. Es especialmente interesante, en este sentido, compartir los trabajos sobre las actividades 4 y 5.
- Podría ser oportuno registrar algunos de los comentarios y las respuestas que aparecen en el aula en torno a las actividades 5, 6 y 7. Tales apreciaciones pueden ser útiles para conocer las percepciones que los jóvenes tienen sobre su relación con las formas de escritura.